



Web: laleydedios.org

LA LEY DE DIOS: APÉNDICE 5: EL DÍA DE REPOSO Y LOS DÍAS DE IR A LA IGLESIA, DOS COSAS DIFERENTES

¿CUÁL ES EL DÍA PARA IR A LA IGLESIA?

NO HAY UN MANDAMIENTO SOBRE UN DÍA ESPECÍFICO PARA EL CULTO

Comencemos este estudio yendo directamente al punto: no existe ningún mandamiento de Dios que indique en qué día un cristiano debe asistir a la iglesia, pero sí hay uno que determina en qué día debe descansar.

El cristiano puede ser pentecostal, bautista, católico, presbiteriano o de cualquier otra denominación, asistiendo a cultos y estudios bíblicos los domingos o cualquier otro día, pero eso no lo exime de la obligación de descansar en el día ordenado por Dios: el séptimo día.

LA ADORACIÓN PUEDE SER EN CUALQUIER DÍA

Dios nunca estipuló un día específico en el que Sus hijos en la tierra deban adorarlo: ni sábado, ni domingo, ni lunes, martes, etc.

Cualquier día en que el cristiano quiera adorar a Dios con sus oraciones, alabanzas y estudios, puede hacerlo, ya sea solo, en familia o en grupo. El día en que se reúne con sus hermanos para adorar a Dios **no tiene nada que ver con el cuarto mandamiento** y no está relacionado con ningún otro mandamiento dado por Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

EL MANDAMIENTO DEL SÉPTIMO DÍA

EL ENFOQUE ES EL DESCANSO, NO LA ADORACIÓN

Si Dios realmente hubiera querido que Sus hijos fueran al [tabernáculo](#), [templo](#) o iglesia en el día de reposo (o el domingo), obviamente habría mencionado este detalle importante en el mandamiento.

Pero, como veremos a continuación, esto nunca ocurrió. El mandamiento solo dice que no debemos trabajar ni obligar a nadie, ni siquiera a los animales, a trabajar en el día que Él santificó.

¿POR QUÉ DIOS SEPARÓ EL SÉPTIMO DÍA?

Dios menciona el sábado como un día santo (separado, consagrado) en numerosos pasajes de las Sagradas Escrituras, comenzando con la semana de la creación:

"Y Dios completó en el séptimo día la obra que había hecho, y [reposó](#) [Heb. שבת (Shabbat) v. cesar, descansar, desistir] en ese día de toda la obra que había realizado. Y Dios bendijo el séptimo día y [lo santificó](#) [Heb. קדוש (kadosh) n. santo, consagrado, apartado], porque en él descansó de toda la obra que había creado y hecho" (Génesis 2:2-3).

En esta primera mención del sábado, Dios establece la base del mandamiento que más adelante nos daría en mayor detalle, que es:

- 1. El Creador separó este día de los seis días que lo precedieron (domingo, lunes, martes, etc.).
- 2. Él descansó en este día. Sabemos, obviamente, que el Creador no necesita descansar, ya que Dios es Espíritu (Juan 4:24). Sin embargo, usó este lenguaje humano, conocido en teología como **antropomorfismo**, para hacernos entender lo que espera que Sus hijos en la tierra hagan en el séptimo día: descansar, en hebreo, *Shabbat*.

EL SÁBADO Y EL PECADO

El hecho de que la santificación (o separación) del séptimo día de los demás días ocurriera tan temprano en la historia humana es significativo, porque deja claro que el deseo del Creador de que descansemos específicamente en este día **no está ligado al pecado**, ya que el pecado aún no existía en la tierra. Esto indica que en el cielo y en la nueva tierra, seguiremos descansando en el séptimo día.

EL SÁBADO Y EL JUDAÍSMO

También notamos que esto **no es una tradición del judaísmo**, ya que Abraham, quien daría origen a los judíos, no aparecería en escena hasta varios siglos después. Más bien, se trata de mostrar a Sus verdaderos hijos en la tierra Su comportamiento en este día, para que podamos imitar a nuestro Padre, de la misma manera que lo hizo Jesús:

"De cierto, de cierto os digo: el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo de igual manera" (Juan 5:19).



En el séptimo día Dios había terminado la obra que había estado haciendo; así que en el séptimo día descansó de toda su obra. Entonces Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó de toda la obra de creación que había hecho.

MÁS DETALLES SOBRE EL CUARTO MANDAMIENTO

EL SÉPTIMO DÍA EN GÉNESIS

Esta es la referencia en Génesis, que deja más que claro que el Creador separó el séptimo día de todos los demás y que este es un día de descanso.

Hasta este punto en la Biblia, el Señor no había sido específico sobre lo que el hombre, que fue creado el día anterior, debía hacer en el séptimo día. Solo cuando el pueblo escogido comenzó su camino hacia la tierra prometida, Dios les dio instrucciones detalladas sobre el séptimo día.

Después de 400 años viviendo como esclavos en una tierra pagana, el pueblo escogido necesitaba aclaraciones sobre el séptimo día. Fue por eso que Dios mismo escribió

este mandamiento en una tabla de piedra, para que todos entendieran que fue **Dios**, y no un ser humano, quien dio estas órdenes.

EL CUARTO MANDAMIENTO COMPLETO

Veamos lo que Dios escribió sobre el séptimo día en su totalidad:

"Acuérdate del sábado [Heb. שבת (Shabbat) v. cesar, descansar, desistir], para santificarlo [Heb. קדש (kadesh) v. santificar, consagrar]. Seis días trabajarás y harás toda tu obra [Heb. מלאכה (m'larrá) n.f. trabajo, ocupación]; pero el séptimo día [Heb. יום השביעי (uma shivi-i) séptimo día] es día de descanso para el Señor tu Dios. En él no harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días el Señor hizo los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó en el séptimo día; por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó" (Éxodo 20:8-11).

¿POR QUÉ EL MANDAMIENTO COMIENZA CON EL VERBO "ACUÉRDATE"?

UN RECORDATORIO DE UNA PRÁCTICA EXISTENTE

El hecho de que Dios comience el mandamiento con el verbo [acuérdate](#) [Heb. זכר (zakar) v. recordar, traer a la memoria] deja claro que el descanso en el séptimo día no era algo nuevo para Su pueblo.

Debido a su condición de esclavos en Egipto, no podían observarlo con la frecuencia debida ni de la manera correcta. También es importante notar que este es, con diferencia, **el mandamiento más detallado de los 10 mandamientos** dados al pueblo, ocupando un tercio de los versículos bíblicos dedicados a ellos.

EL ENFOQUE DEL MANDAMIENTO

Podríamos hablar extensamente sobre este pasaje en Éxodo, pero quiero centrarme en el propósito de este estudio: **mostrar que el Señor no mencionó nada en el cuarto mandamiento relacionado con la adoración a Dios, reunirse en un lugar para cantar, orar o estudiar la Biblia.**

Lo que sí enfatizó es que debemos recordar que **fue este día, el séptimo, el que Él santificó y apartó como un día de descanso.**

EL DESCANSO ES OBLIGATORIO PARA TODOS

El mandato de Dios de descansar en el séptimo día es tan serio que Él amplió el mandamiento para incluir a nuestros visitantes (extranjeros), empleados (siervos) e

incluso a los animales, dejando muy claro que **ningún trabajo secular** estaría permitido en este día.

LA OBRA DE DIOS, LAS NECESIDADES BÁSICAS Y LOS ACTOS DE BONDAD EN EL SÁBADO

LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS SOBRE EL SÁBADO

Cuando estuvo entre nosotros, Jesús dejó claro que los actos relacionados con la obra de Dios en la tierra (Juan 5:17), las necesidades humanas básicas como alimentarse (Mateo 12:1), y los actos de bondad hacia los demás (Juan 7:23) pueden y deben realizarse en el séptimo día **sin quebrantar el cuarto mandamiento**.

DESCANSAR Y DELEITARSE EN DIOS

En el séptimo día, el hijo de Dios descansa de su trabajo, imitando así a su Padre en el cielo. También adora a Dios y se deleita en Su ley, no solo en el séptimo día, sino **todos los días de la semana**.

El hijo de Dios ama y se complace en obedecer todo lo que Su Padre le ha enseñado: *"Bienaventurado el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los burladores, sino que en la ley del Señor está su delicia, y en su ley medita de día y de noche"* (Salmo 1:1-2; ver también: Salmo 40:8; 112:1; 119:11; 119:35; 119:48; 119:72; 119:92; Job 23:12; Jeremías 15:6; Lucas 2:37; 1 Juan 5:3).

LA PROMESA DE ISAÍAS 58:13-14

Dios usó al profeta Isaías como Su portavoz para hacer una de las promesas más hermosas de la Biblia a quienes le obedecen al guardar el sábado como un día de descanso:

"Si apartas tu pie de profanar el sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo; si llamas al sábado delicia, santo y glorioso del Señor; y lo honras, no siguiendo tus propios caminos, ni buscando tu propia voluntad, ni hablando palabras vanas, entonces te deleitarás en el Señor, y te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te sustentaré con la heredad de tu padre Jacob; porque la boca del Señor lo ha hablado" (Isaías 58:13-14).

LAS BENDICIONES DEL SÁBADO TAMBIÉN SON PARA LOS GENTILES

LOS GENTILES Y EL SÉPTIMO DÍA

Una hermosa promesa especial vinculada al séptimo día está reservada para **aquellos que buscan las bendiciones de Dios**. Al mismo profeta, el Señor fue más allá, dejando claro que las bendiciones del sábado **no están limitadas a los judíos**.

LA PROMESA DE DIOS A LOS GENTILES QUE GUARDAN EL SÁBADO

*"Y a los **gentiles** (גֵּרִים nfikhār - extranjeros, forasteros, no judíos) que se unen al Señor para servirle, para amar el nombre del Señor y ser Sus siervos, a todos los que **guardan el sábado sin profanarlo y abrazan Mi pacto**, los traeré a Mi monte santo y los alegraré en Mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre Mi altar, porque Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos" (Isaías 56:6-7).*

EL SÁBADO Y LAS ACTIVIDADES EN LA IGLESIA

DESCANSAR EN EL SÉPTIMO DÍA

El cristiano obediente, ya sea un judío mesiánico o un gentil, **descansa en el séptimo día** porque este, y no otro, es el día que el Señor ordenó para el descanso.

Si deseas interactuar con Dios en grupo o adorar junto a tus hermanos en Cristo, puedes hacerlo siempre que haya oportunidad, lo cual suele ocurrir los domingos y también los miércoles o jueves, cuando muchas iglesias realizan cultos de oración, doctrina, sanidad y otros servicios.

Tanto los judíos en el período bíblico como los judíos ortodoxos modernos asisten a la sinagoga los sábados **porque les resulta más conveniente**, ya que no trabajan en este día, en obediencia al cuarto mandamiento.

JESÚS Y EL SÁBADO

SU ASISTENCIA REGULAR AL TEMPLO

Jesús asistía regularmente al templo los sábados, pero en ningún momento insinuó que iba al templo en el séptimo día porque eso formaba parte del cuarto mandamiento –porque simplemente **no lo es**.

JESÚS TRABAJABA POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS EN EL SÁBADO

Jesús estuvo ocupado los siete días de la semana cumpliendo la obra de Su Padre: *"Mi comida," dijo Jesús, "es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra"* (Juan 4:34).

Y también:

"Pero Jesús les respondió: "Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo también trabajo" (Juan 5:17).

En el sábado, solía encontrar a un mayor número de personas en el templo que necesitaban escuchar el mensaje del Reino:

"Fue a Nazaret, donde se había criado, y en el día de reposo entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para leer" (Lucas 4:16).



Modelo del Templo de Jerusalén antes de que fuera destruido por los romanos en el año 70 d.C. Jesús asistía y predicaba regularmente en el Templo y en las sinagogas.

LA ENSEÑANZA DE JESÚS, POR PALABRA Y EJEMPLO

Un verdadero discípulo de Cristo **modela su vida en todo aspecto**. Jesús indicó claramente que, si lo amamos, seremos obedientes al Padre y al Hijo.

Este no es un requisito para los débiles, sino para aquellos que tienen sus ojos fijos en el Reino de Dios y están dispuestos a hacer lo que sea necesario para obtener la vida eterna, incluso si esto genera oposición de amigos, la iglesia y la familia.

El mandamiento sobre el [cabello y la barba](#), los [tzitzit](#), la [circuncisión](#), el sábado y las [carnes prohibidas](#) son ignorados por casi todo el cristianismo, y aquellos que se niegan a seguir a la multitud ciertamente serán perseguidos, tal como Jesús nos advirtió.

La obediencia a Dios exige valentía, pero la recompensa es la eternidad.